

# Una arenga patriótica del doctor Manuel Carlés

El presidente de la Liga Patriótica Argentina, doctor Manuel Carlés, desde los días aciagos de la semana trágica del año 1918, se ha señalado a la atención del país como un patriota viril que supo



mantener despierto el fuego sagrado de la nacionalidad. Publicamos hoy la vibrante arenga que pronunciara entre las balas en la tarde del día seis de septiembre al pie del monumento a los dos Congresos.



alientes defensores de la patria:

El ilustre general Uriburu me ordenó dirigiros la palabra, rápida como tiro de fusil. Dentro de un instante, las salvas triunfales de los cañones, con su sonido de bronce, anunciarán al mundo el día de hoy, glorioso como la patria.

En este mismo momento, todo el pueblo de la República saluda al glorioso ejército a su paso sereno hacia la inmortalidad. Sois los hijos beneméritos de los héroes que hace un siglo nos legaron patria y gloria para que supiésemos conservar y enaltecer el honor argentino. Y así como los guerreros de las campañas heroicas conquistaron la libertad contra los tiranos de América, así vosotros vais a restituir al pueblo la libertad ultrajada por el despotismo.

Las almas de los próceres, desde el cielo de su gloria, se conmueven en esta hora solemne al contemplar vuestra bravura aplicada a redimir la patria que fué envilecida por los mercaderes políticos que corrompieron el gobierno de la Nación. Hace cuarenta años, en un día como el de hoy, nosotros entonces jóvenes, recibimos en la frente el beso de la patria agradecida, cuya caricia de madre nos acompañó siempre, pura y sin manchas. Acabáis también vosotros de ser bautizados por la gloria del heroísmo generoso. Vuestros nombres serán inscriptos con caracteres indelebles en el libro de la gratitud nacional. Cuando regreséis a vuestros hogares, decid a la madre santa: "Bésemme, madre. Soy hijo digno de la patria que he defendido con decinterés y valor para que sea habitada por hombres libres, trabajadores y honrados".

Señor general; jefes, oficiales, clases y soldados:

Levantemos en alto los corazones hasta la presencia de Dios y con el entusiasmo del valor invencible gritemos tres veces: ¡Viva la Patria!

*Manuel Carlés*